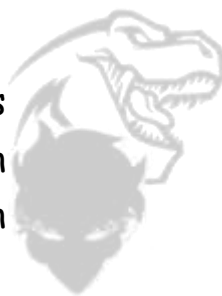


Capítulo 71 - ¿Impregnados los tres!?

La gente dice que cuando una persona está enojada, es codiciosa, lujuriosa o ambiciosa, es más probable que se olvide de usar su cerebro.

A veces ellos, en sus deseos, cometen algunos errores que naturalmente no cometerían.

Mirando hacia las ventanas del sistema una tras otra mientras las revisaba, ignorando Vitality y otras, ya que naturalmente eran muchas dados los multiplicadores agregados debido a mi unión divina con mis esposas y su vínculo.



Pero lo que en particular tenía que ver con ellos, no conmigo, ya que la sección de notificaciones me estaba haciendo darme cuenta de que, efectivamente, había cometido un error.

[Participantes: Lin Yue (Establecimiento de la Fundación Superior → Formación del Alma Estabilizada), Mei Ling (Formación del Núcleo Temprano → Formación del Alma Estabilizada), Anciano Feng Lianhua (Alma Naciente Superior → Formación del Alma Estabilizada)]

Resultado: El qi inestable de todos los participantes se ha estabilizado completamente mediante el intercambio de esencias y la crianza. Sin riesgo de colapso. Se afirma el dominio del anfitrión: los lazos de lealtad se refuerzan al 100 %.

[Activación de la serie de recompensas]

[Avance en el cultivo del anfitrión]

Expansión del Depósito de Qi: +500% de capacidad. El cultivo del anfitrión avanza desde la Formación Máxima del Alma hasta el Reino del Retorno del Vacío Temprano. La eficiencia del cultivo dual se duplica en futuras sesiones.

[Aumento de Absorción de Esencia: Absorbe un 300% más de energía yin de las esposas. Habilidad pasiva desbloqueada: [Armonía del Harem] - Obtienes automáticamente el 10% del progreso de cultivo de cada esposa durante la intimidad compartida.]

[Recompensas por fertilidad y reproducción]

[Concepción de heredero confirmada: Las tres esposas quedaron embarazadas con éxito. Gestación estimada: Acelerada a 3 meses debido a la potencia espermática mejorada (+1000% desde la activación previa). Rasgos de la descendencia: Heredan el 50% del linaje divino del anfitrión + las afinidades elementales de las



madres (Fuego para Yue, Vid/Naturaleza para Mei, Hielo para Feng).]

Habilidad de Legado desbloqueada: [Semilla Imperial] - Nacimiento de futuros hijos en la etapa mínima de Formación del Núcleo, con potencial de Alma Naciente instantánea al nacer si el Anfitrión asciende más. La probabilidad de gemelos/trillizos aumenta un 70%.

Las notificaciones doradas desaparecieron de mi vista, dejándome mirando el dosel de seda sobre mí, con el peso de lo que acababa de lograr (y sus implicaciones) sobre mí como una manta pesada.

Mi qi mejorado pulsaba a través de mis meridianos, la oleada de poder por haber avanzado al Reino del Retorno del Vacío Temprano hacía que cada respiración se sintiera eléctrica, pero mi mente estaba en otra parte, procesando una repentina y aleccionadora comprensión.

Parpadeé lentamente, con los ojos fijos en la nada mientras la verdad me golpeaba como un cuello de botella de cultivo en la cara.

Mierda.

En mi deseo, no, en mi lujuria absoluta y desvergonzada, los había engendrado a los tres.



Cada una de mis esposas ahora llevaba en su vientre a mi heredero, sus vientres llenos de mi semilla mejorada, sus cuerpos ya iniciando el proceso de nutrir a la próxima generación de mi linaje.

La fría eficiencia del sistema lo había dispuesto todo: tres meses de gestación, todos con partos casi al mismo tiempo, todos ellos creciendo pesados y redondos con mis hijos.

Lo que significaba... lo que significaba que no tendría a nadie que me mantuviera ocupada cuando estuvieran en pleno embarazo, caminando con sus barrigas hinchadas, demasiado incómodas para el tipo de follada cruda y brutal a la que me había vuelto adicta.

No había un coño apretado que pudiera golpear cuando la necesidad golpeará, no había una boca dispuesta a meter mi polla dentro, no había un cuerpo suave que reclamar y dominar.

Había dejado embarazada a todo mi harén en una noche.

"Mierda", murmuré en voz baja, pasándome una mano por el pelo, sintiendo el residuo pegajoso del sudor y su excitación mezclada aún aferrada a mi piel.

Pero luego miré hacia atrás, a mis esposas, mis conquistas, mis compañeras tanto en el cultivo como en la carnalidad, y mis pensamientos acelerados comenzaron a disminuir.



Yue yacía acurrucada contra mi lado izquierdo, su piel bronceada todavía enrojecida por el resplandor, sus pequeñas tetas subiendo y bajando pacíficamente, un muslo tonificado sobre el mío, su coño todavía ligeramente hinchado y goteando los últimos rastros de nuestro acoplamiento.

Su cabello verde era un desastre despeinado, e incluso mientras dormía, había una sonrisa de satisfacción en sus labios.

Mei se había movido mientras dormía, su figura curvilínea se extendía a mi derecha, sus enredaderas colgaban perezosamente sobre la cama como serpientes dormidas, sus pechos llenos aplastados contra las sábanas de seda, su trasero redondo aún tenía las tenues marcas rojas de donde la había agarrado durante nuestra sesión maratónica.

Ella respiraba profundamente, con una mano descansando inconscientemente sobre su vientre plano, aunque no por mucho más tiempo.

Y Feng... mi gorda MILF yacía sobre mi torso como una manta cálida y suave, sus enormes pechos apoyados contra mi pecho, su cabello negro derramándose sobre sus hombros, la marca de la mordedura en su pecho un vívido recordatorio de cómo la había reclamado contra la pared.

Su suave vientre presionaba mis abdominales y podía sentir el ritmo constante de su respiración, en completa paz.



Los tres, exhaustos y satisfechos, flotando en las felices consecuencias de la estabilización y la reproducción.

Los tres ahora llevan pedazos de mi alma dentro de sus cuerpos.

En realidad... pensé, mientras mi mente estratégica finalmente se recuperaba de mi pánico inicial, que esto podría ser exactamente lo que necesitaba.

Si hubiera dejado embarazada a solo una de ellas —digamos, solo a Yue— entonces Mei y Feng habrían estado consumidas por los celos, exigiendo su propia oportunidad de ser madres, su propia oportunidad de engendrar a mis herederos.

La política por sí sola habría sido una pesadilla, sin mencionar el retraso.

Habría pasado los siguientes tres años en un ciclo de crianza uno tras otro, manejando constantemente sus rivalidades y necesidades, mi ascenso retrocediendo una y otra vez mientras cumplía sus deseos de legado.

Pero así... así, todos eran iguales.

Todas embarazadas, todas llevando a mis hijos, todas unidas en su condición compartida.



El sistema incluso lo había confirmado: su lealtad era del 100% y sus vínculos se habían reforzado a través del propio proceso de reproducción.

Sin celos, sin competencia sobre quién me daría el primer heredero.

Además, el cronograma funcionó perfectamente.

Tres meses de gestación significaban que tenía aproximadamente seis meses antes de que estuvieran demasiado avanzados para viajar, demasiado pesados para luchar, demasiado concentrados en la inminente maternidad para ayudar en el tipo de construcción del imperio que había planeado.

Seis meses para destruir la Secta Inmortal que había sido una espina en mi costado, para establecer mi gobierno sobre este reino, para establecer la infraestructura y los seguidores leales que cuidarían de mis hijos y protegerían mi legado mientras ascendía a reinos superiores con mis esposas.

Seis meses para completar mi dominio terrenal antes de reclamar mi lugar entre los inmortales.

Sentí una lenta sonrisa extenderse por mi rostro mientras el plan se cristalizaba en mi mente.



Sí, esto fue mejor de lo que pensé inicialmente.

Mucho mejor.

"¿Sistema, cuántos puntos de vitalidad tengo actualmente?", pregunté, recordando que mi vitalidad debía estar desbordada.

Uno fue cuando mato o devoro desde afuera y el segundo fue cuando lo recibo de mis calientes esposas.

[Vitalidad restante (Sobrevalorada respecto a la capacidad actual): 1500000/ 50.000]

Me quedé mirando los números que flotaban en mi visión, parpadeando varias veces para asegurarme de que no estaba alucinando por el agotamiento post-coital.

'Un millón y medio de puntos de vitalidad.'

Mi capacidad máxima teórica era cincuenta mil.

"¿Qué demonios?", murmuré, incorporándome con cuidado para no despertar a mis esposas dormidas.

"Sistema, explica esta mierda.

¿Cómo puedo tener treinta veces más vitalidad de la que mi cuerpo supuestamente puede soportar?

[Respuesta del sistema: La acumulación de vitalidad del anfitrión ha superado las limitaciones del recipiente físico durante sesiones prolongadas de cultivo dual. Método de almacenamiento actual: Matrices de esencia comprimidas en el espacio dimensional, a la espera de las condiciones de canalización adecuadas.]

[Advertencia: Intentar canalizar todas las reservas de vitalidad sin los conductos adecuados provocará una falla corporal catastrófica. Tiempo de supervivencia estimado: 0,003 segundos].

[Recomendación: Establecer vínculos de cadena de esencia con socios vinculados para distribuir la carga energética de forma segura]

